

Artículo central

Covid-19

El impacto de la **pandemia** en la acuicultura nacional

LA EMERGENCIA SANITARIA HA SIGNIFICADO UN CAMBIO PARA EL MUNDO EN GENERAL.
LA INDUSTRIA DE CULTIVOS MARINOS NO ESCAPA A ESTA REALIDAD Y, SI BIEN HA
PODIDO SEGUIR OPERANDO, ELLO HA SIGNIFICADO UNA COMPLETA ADAPTACIÓN A
UNA NUEVA REALIDAD.





La industria acuícola nacional está acostumbrada a vivir eventos intensos e inesperados que, cada cierto tiempo, golpean al sector. Ha sobrevivido a importantes *bloom* de algas, erupciones volcánicas, aluviones, terremotos y hasta el conflicto social que se comenzó a gestar en el país el 18 de octubre de 2019 y que tuvo algunas semanas y meses bastante agitados. Sin embargo, hasta fines del año pasado, nadie podía suponer que una de las pruebas más difíciles para el sector, y los negocios en general, estaba por llegar. Y es que la expansión del nuevo coronavirus —conocido como Covid-19— desde China hacia el mundo ha significado una completa revolución para la actividad, la cual ha tenido que adaptarse a una nueva realidad y a una serie de cambios en términos de operación y comercio que no han sido nada fáciles de asimilar.

El SARS-CoV-2 —agente causal del Covid-19— fue registrado por primera vez en China en diciembre de 2019 en la ciudad de Wuhan, avanzando en poco tiempo por el resto de Asia y Europa, extendiéndose finalmente por todo el planeta. En marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró pandemia mundial. Por esos mismos días, aparecieron los primeros casos en Chile.

En un principio, las regiones del sur del país se mantuvieron en buenas condiciones, con pocos casos confirmados, siendo Santiago (región Metropolitana), por lejos, el epicentro de la pandemia a nivel nacional. No obstante, con el paso del tiempo, la emergencia sanitaria se comenzó a sentir con mayor fuerza, primero en la región de Magallanes, y más tarde en las regiones de Los Lagos y Aysén.

De acuerdo con el gerente general del Instituto Tecnológico del Salmón (Intesal) de la Asociación de la Industria del Salmón de Chile A.G. (SalmonChile), Esteban Ramírez, desde el inicio de la pandemia, la actividad definió que lo más importante era “proteger la salud de los colaboradores y, en segundo término, mantener la producción para que pueda seguir funcionando esta industria tan importante en el sur de Chile”, mencionó. Dentro de dicho contexto, “desde muy temprano tomamos la experiencia que la industria tenía. Esta actividad es campeona en inocuidad y en el control de patógenos, pues hay mucha experiencia que se aprendió con el virus ISA y aquello se volcó hacia este nuevo escenario”, expuso el ejecutivo en un seminario *on line* organizado por el Grupo Editec, casa editorial de Medios AQUA.

Dentro de este marco, se comenzó a trabajar bajo el concepto de “unidad epidemiológica”, formando en las empresas grupos de trabajo acotados y trazados que permitieran que, si aparece un contagio, se puedan aplicar medidas inmediatas sobre dicho equipo, evitando propagar la enfermedad. A ello se suman numerosas otras medidas, como la implementación de transporte de personal con menor capacidad, controles de temperatura y modificación de turnos, entre otros elementos que han ayudado a mantener a la gente protegida.

“En abril, Intesal entregó un protocolo general de medidas basado en la experiencia de control epidemiológico que la industria ha venido desarrollando por años. Los conceptos generales usados por la industria para el control de enfermedades son los mismos que se aplican para prevenir el Covid 19, es decir, distanciamiento, trazabilidad, monitoreo, búsqueda de casos (PCR)

**Si bien los
prevencionistas
de riesgos
siempre han
jugado un
importante papel
en la acuicultura
nacional,
los últimos
meses estos
profesionales se
han convertido
en agentes
clave en sus
respectivas
empresas en
términos de
prevención y
cuidado ante la
pandemia.**

La expansión del nuevo coronavirus desde China hacia el mundo ha significado una completa revolución para la actividad, la cual ha tenido que adaptarse a una nueva realidad y a una serie de cambios en términos de operación y comercio.

La industria del salmón, junto con adaptarse a una nueva forma de operación, también se ha unido para entregar ayuda solidaria a las comunidades en las cuales opera.

y desinfección, entre otros”, comentó recientemente Esteban Ramírez a revista AQUA. Añadió que, “debido a lo anterior y a que hemos adoptado medidas en el transporte de los trabajadores y en el ingreso y salida de plantas es que hemos enfrentado de buena forma la implantación de cuarentenas, manteniendo la operación y cuidando a nuestros colaboradores”.

Desde el Consejo del Salmón de Chile, su directora ejecutiva, Joanna Davidovich, comenta que “la industria salmicultora ha mostrado una capacidad enorme de adaptación para seguir operando durante la pandemia, obviamente, tomando las medidas de resguardo. Esto ha permitido algo clave: mantener la operación y las fuentes de empleo”.

La ejecutiva agrega que “las empresas han implementado medidas para evitar la propagación del virus, mantener la seguridad de los trabajadores y de los centros de cultivo, garantizar la continuidad de la operación y dar apoyo a las comunidades. Por ejemplo, cualquier persona que ingrese a un centro de cultivo lo tiene que hacer con un *test* de PCR con resultado negativo. Se han modificado los sistemas de turnos para reducir el tránsito del personal, tener menor riesgo de contagio y bajar la densidad. Además, se realizan permanentes controles de temperatura corporal, y en el proceso de cambio de personal, los centros implementan exhaustivas tareas de desinfección”.

Para la mitilicultura, la situación también ha sido desafiante. En la Isla de Chiloé (región de Los Lagos), desde que comenzó la pandemia, comenzaron a tomarse medidas más estrictas, como el establecimiento de un cordón sanitario. En ese marco, hubo un par de semanas, entre marzo y abril, en que los mitilicultores podían mover sus insumos y producción solo por mar. Finalmente, los acuicultores, apoyando el reforzamiento de las medidas de control implementadas por las autoridades, lograron que se permita el tránsito terrestre de sus materiales, lo que alivió bastante el panorama.

El presidente de la Asociación de Mitilicultores de Chile (AmiChile), Branco Papić, destacó —también en la conferencia de Editec— que si bien han vivido momentos difíciles, la pandemia ha impulsado un trabajo colaborativo de los diversos gremios que componen el sector acuícola, quienes, junto con las autoridades de Salud y las Fuerzas Armadas, han realizado

esfuerzos “para mantener la cadena de suministro de alimentos para Chile y el mundo”.

EL ROL CLAVE DE LOS PREVENICIONISTAS DE RIESGOS

Si bien los prevenicionistas de riesgos siempre han jugado un importante papel en la acuicultura nacional, los últimos meses estos profesionales se han convertido en agentes clave en sus respectivas empresas, pues son ellos quienes han debido idear e implementar nuevos protocolos con el fin de evitar la transmisión de Covid-19 en los lugares de trabajo.

Javier Cisternas, jefe de Seguridad y Salud Ocupacional de Australis Seafoods, comenta que “como equipo tenemos una responsabilidad muy importante, asumida hace bastante tiempo que es mejorar la calidad de vida de nuestros colaboradores con el fin de evitar situaciones de riesgo. En este contexto, el trabajo en pandemia ha sido de crecimiento constante. En un comienzo, tuvimos que entender qué era el Covid-19 y cómo interactuaba. Luego, fuimos implementando medidas que fueron creciendo y haciéndose cada vez más específicas, ya que contábamos con más información”.

En cuanto a las medidas adoptadas, el profesional precisa que, primero que nada, ha sido fundamental ver la realidad de cada área. Por ejemplo, un centro de cultivo cerca de Punta Arenas, en Magallanes, no tiene un mismo contexto que en una piscicultura en Cunco, en La Araucanía. “En cultivos de agua mar, podemos destacar los testeos de ingreso y salida de los colaboradores, que nos dan la tranquilidad de que las personas están en buen estado de salud. Partimos con serológicos capilares, pero hoy ya estamos con exámenes PCR. En pisciculturas, nos hemos enfocado a testeos de todos los externos que ingresan a los centros, para evitar focos de contagio. Otro punto importante es dar la prioridad a las comunicaciones de la compañía, con campañas de educación y sensibilización para que las personas tengan claridad de todos los protocolos y procedimientos preventivos, adopten las medidas y sepan a quién acudir en caso de cualquier situación”, afirma.

En cuanto a las plantas de procesos, estas siempre han contado con medidas sanitarias muy estrictas y en este contexto “no fue difícil implementar las medidas preventivas frente al Covid-19”, dice Javier Cisternas. El foco aquí estuvo en las barreras físicas para mitigar los contactos entre colaboradores. “Se trabajó en la modificación de turnos y en el aforo máximo de personas en las instalaciones y transportes. Se implementaron barreras de control en los accesos con toma de temperatura, encuestas epidemiológicas y equipos de salud para su posterior evaluación. También se han entregado *kits* con elementos de protección personal e informativos educativos para las familias completas de los colaboradores, entre otros elementos”, expresa Javier Cisternas.

¿Qué pasa si aparece un caso positivo de Covid-19? “Lo principal es que el colaborador tome su cuarentena. Es importante, además, hacer una correcta trazabilidad para identificar toda la información necesaria, contactarse con las autoridades



Fotografía: SalmonChile.

para prestar el apoyo que se requiera e inmediatamente dar cuarentena a todos quienes resulten contactos estrechos. Nosotros, además de considerar los contactos que identifica la autoridad, enviamos a cuarentena a aquellos colaboradores con posibilidad de ser estrechos, para maximizar la prevención. Se desinfectan, de forma adicional, los sectores más relevantes y se realiza un plan de testeo con los turnos de trabajo. Lo principal es cumplir con lo que establezca la autoridad de Salud, pero además tratamos siempre de ir un poco más allá", expresa el ejecutivo.

"Esta situación nos ha enseñado la importancia tanto de los temas sanitarios como de la aplicación del poli cuidado en términos de seguridad y salud ocupacional. Esto quiere decir cuidarse mutuamente, lo que se traduce en que la empresa debe disponer las medidas y la gente debe saber adoptarlas. El eje fundamental en la estrategia de la compañía en estos tiempos de crisis consiste en que, para poder continuar operando, debemos priorizar la salud y el cuidado de nuestros colaboradores y sus familias. Creo que si continuamos trabajando unidos y en equipo, teniendo esto siempre en el centro de las operaciones, podríamos apoyar a mejorar las cifras de las regiones donde operamos", cierra el profesional.

LA PANDEMIA SE TOMA EL SUR

Las últimas semanas, la industria acuícola nacional ha seguido operando con bastante normalidad —dentro de lo posible en este nuevo escenario— aunque con una gran cantidad de comunas en cuarentena desde La Araucanía al sur, como es el caso de Osorno, Frutillar, Puerto Montt, Coyhaique, Punta Arenas, Puerto Natales y Porvenir. Lo cierto es que, pese a ello, los brotes de Covid-19 en instalaciones acuícolas han sido pocos debido, principalmente, a los protocolos de prevención y respuesta que han implementado las empresas. La mayor preocupación ha estado en la región de Magallanes, la cual las últimas semanas ha evidenciado un importante aumento en los casos positivos, llegando a registrarse, algunos días, alrededor de 200 casos



Fotografía: Alan-AngueChile.

nuevos en 24 horas, y con una capacidad hospitalaria cada vez más presionada.

No obstante, el sector, aunque el mercado también ha estado inestable —con bajos precios del salmón en los destinos internacionales— ha seguido empujando el carro. "Toda la industria está trabajando para ser parte de la reactivación del país. Se ha hecho un esfuerzo importante por mantener nuestro aporte económico en términos de empleo e ingresos. Por lo mismo, las compañías no han realizado despidos durante la crisis, salvo casos puntuales que están vinculados a empleos temporales", dice Esteban Ramírez.

El ejecutivo agrega que "aunque esta crisis es muy variable y requiere una examinación periódica, nuestros asociados tienen la convicción de que la industria se recuperará durante el segundo semestre, para terminar el año en niveles productivos y de exportaciones aceptables. Siempre, teniendo en consideración la situación sanitaria y tomando todas las medidas necesarias para cuidar el bienestar de los trabajadores, sus familias y nuestros vecinos". 

Las empresas salmicultoras constantemente realizan test a sus colaboradores, con el fin de evitar contagios al interior de las faenas.

LA ADAPTACIÓN DE SERNAPESCA

CUADRO 1

Los acuicultores no son los únicos que han tenido que ejecutar cambios debido a la pandemia. El Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (Sernapesca), también ha tenido que adaptarse a la nueva realidad. De acuerdo con la directora nacional de Sernapesca, Alicia Gallardo, la pandemia surgió como algo inesperado y sorpresivo para ellos. "Tuvimos que ir entre todos, junto con los gremios, haciendo camino al andar. Tuvimos que adecuar nuestra norma. Hubo situaciones de contingencia que nos hicieron cambiar el estilo de vigilancia para cuidar a nuestros funcionarios y a los de las plantas y centros de cultivo. Bajamos la intensidad de vigilancia por nuestra parte y la trasladamos a médicos veterinarios de la industria, acreditados por nosotros", ha expresado.

También, debido a que en algún momento hubo complejidades logísticas para entrar y salir de la Isla de Chiloé, se tuvo que dar más tiempo de permanencia a los peces en los centros de cultivo, modificándose los periodos de descanso y manteniendo a los ejemplares por más tiempo en centros de acopio. "Asimismo, hemos tenido reuniones con los miticultores, que hemos sabido que han tenido problemas de cosechas, tratando de facilitar las operaciones. Además, hemos implementado una facilitación de los tramites de exportación, haciéndolos más simples, de manera electrónica, de modo que cuando no estuviera Sernapesca, por una cuarentena, pudiéramos dar igual el certificado", ha comentado la funcionaria.

Sernapesca también ha sido una institución pionera en inspecciones remotas de plantas de proceso. De hecho, a mediados de junio, Alicia Gallardo se reunió de manera virtual con autoridades de la Administración General Aduanera de la República de China, quienes, luego de una inédita inspección *online*, confirmaron que no existen restricciones para el ingreso de productos del salmón chileno en el gigante asiático. Posterior a ello, han ocurrido más inspecciones remotas, como es del caso de Corea, pues ante la imposibilidad de realizar inspecciones en terreno, el *Ministry of Food and Drug Safety* de dicho país aprobó recientemente una auditoría documental efectuada sobre seis empresas chilenas que exportan productos pesqueros y acuícolas a esa nación.